

# HA NACIDO UNA ESTRELLA

T.O.: A STAR IS BORN  
NACIONALIDAD: EE.UU.  
DURACIÓN: 135'  
AÑO: 2018



Estreno Screenbox Funatic: 28-12-2018  
Estreno España: 05-10-2018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



## FICHA ARTÍSTICA

**Ally:** Lady Gaga  
**Jack:** Bradley Cooper  
**Bobby:** Sam Elliott  
**Rez Gavron:** Rafi Gavron  
**Lorenzo:** Andrew Dice Clay  
**Ramon:** Anthony Ramos

## FICHA TÉCNICA

**Director:** Bradley Cooper  
**Guión:** Bradley Cooper, Eric Roth, Will Fetters  
**Productores:** Bradley Cooper, Bill Gerber, Lynette Howell Taylor, Jon Peters, Todd Phillips  
**Fotografía:** Matthew Libatique  
**Montaje:** Jay Cassidy  
**Castig:** Lindsay Graham, Mary Vernieu  
**Diseño de Producción:** Karen Murphy  
**Dirección de Arte:** Matthew Horan, Bradley Rubin  
**Decorados:** Ryan Watson  
**Vestuario:** Erin Benach

## SINOPSIS

Jackson Maine es una estrella consagrada de la música que una noche conoce y se enamora de Ally, una joven artista que lucha por salir adelante en el mundo del espectáculo. Justo cuando Ally está a punto de abandonar su sueño de convertirse en cantante,

Jack decide ayudarla en su carrera hacia la fama. Pero el camino será más duro de lo que imagina.

## FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: BRADLEY COOPER (Philadelphia, EE.UU. 05-01-1.975)

-Ha Nacido Una Estrella (2.018)

## PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-5 Nominaciones a los Globos de Oro (2.019): Mejor Película, Mejor Director, Mejor Actor, Mejor Actriz y Mejor Canción  
-Premio al Mejor Director, Mejor Actriz y Mejor Actor Secundario: Premios de la Asociación de Críticos de EE.UU. (2.018)  
-Sección Oficial Fuera de Concurso: Festival de Venecia (2.018)  
-11 Nominaciones Satellite Awards (2.019): Mejor Película, Mejor Director, Mejor Actor, Mejor Actriz, Mejor Actor Secundario, Mejor Guión Adaptado, Mejor Montaje, Mejor Fotografía, Mejor Sonido, Mejor Vestuario y Mejor Canción  
-Premio al Mejor Director: Palm Springs International Film Festival (2.018)  
-Sesión Especial: Festival de Toronto (2.018)

## EL VIAJE DE MADUREZ DE BRADLEY COOPER (Artículo publicado en El País)

En 2011, Clint Eastwood iba a dirigir la tercera versión de la película "Ha nacido una estrella". Beyoncé interpretaría el papel que ya habían encarnado Judy Garland y Barbra Streisand en los dos filmes anteriores y el director de "Sin perdón" le ofreció el protagonista masculino, el de la estrella ya asentada y madura, a Bradley Cooper, quien estaba en plena cresta de su éxito, en mitad de la trilogía "Resacón en Las Vegas". Pero el actor lo rechazó. Lo dudó unos instantes, y le dijo que no a Eastwood: a los 36 años que tenía entonces "no había vivido bastante".

Ese mismo 2011, la revista People nombraba a Bradley Cooper el hombre más sexy del mundo y su repercusión mediática estaba por las nubes tanto por sus películas de taquilla millonaria como por su relación con la actriz Renée Zellweger que había empezado supuestamente (porque nunca llegaron a dar una confirmación oficial) tras el rodaje de "Expediente 39", tres años antes. Ese mismo año, en cuanto acabó el rodaje de "Resacón 2" voló de Tailandia a su casa en Filadelfia para seguir cuidando de su padre, enfermo de cáncer de pulmón. Dos semanas después, moría en sus brazos. En aquel instante, su vida cambió por completo. Su manera de mirar el mundo y moverse en él, también. Y eso incluía su trabajo y su lugar y aspiraciones en la industria.

Cambió las grandes producciones por películas pequeñas, con éxito desigual, pero que le han dado el prestigio que buscaba, con amigos que antes consideraba ídolos (Eastwood, Robert

De Niro) y tres nominaciones al Oscar incluidas, por "El lado bueno de las cosas", "La gran estafa americana" y "El francotirador". También interpretó en Broadway el papel por el que empezó a soñar ser actor con solo 12 años: "El hombre elefante". Aunque en su vida personal continuó la persecución de los paparazis, atraídos por el secretismo y la fama de sus novias: tras Zellweger, mantuvo una relación de dos años con Zoe Saldana, después con la modelo Suki Waterhouse hasta que en 2015 conoció a su actual pareja, la modelo rusa, Irina Shayk, ex de Cristiano Ronaldo, con quien el año pasado tuvo una hija, Lea.

En las entrevistas, Cooper siempre se blinda en cuanto intuye una pregunta personal, no solo sobre su vida romántica, sino sobre cualquier cuestión que vaya más allá de su trabajo. Durante un tiempo no fue así, en los años alrededor de su despegue, entre 2009 y poco después de ese 2011 afortunado y fatídico, se prodigó en los medios hablando sobre su sobriedad. Reveló que en 2004, después de tocar fondo, dejó el alcohol y las drogas a los que creía estar enganchado por una cuestión de inseguridad y baja autoestima en sus primeros años en Hollywood. "Me preocupaba tanto lo que otros pensarán de mí, cómo me presentaba al mundo, cómo sobreviviría a mi día a día. Siempre me sentía como un extraño. Solo vivía dentro de mi cabeza. Pensaba que no iba a estar a la altura de mi potencial y me asustaba. Pensé que iba a arruinar mi vida", confesó en The Hollywood Reporter en 2012.

Después, limitó cada vez más sus entrevistas. Cooper estaba totalmente volcado en su carrera, en vivir todo lo que le

faltaba cuando Eastwood le ofreció el papel de “Ha nacido una estrella”. Pero en 2015 sintió que ya podía interpretarlo. “Sinceramente, lo pude ver en mi cara, lo sentía”, le dijo a The New York Times en una entrevista este verano, semanas antes del estreno mundial de “Ha nacido una estrella”, la película que Eastwood iba a dirigir y, que al final, el propio Bradley Cooper convirtió en su ópera prima detrás de las cámaras, pero también frente a ellas. La película que podría llevarle a los Oscar junto a su coprotagonista femenina, la cantante Lady Gaga. La presenta ahora como su mayor confesión personal porque todo en ella habla de él: desde su visión del arte corrompido por el negocio, a la lucha contra las adicciones y la idea de que el amor no lo cura todo.

“Las historias que se ven en esta película salen de un lugar profundamente personal y es la única manera que conozco para comunicarme con la gente”, decía en esa misma entrevista en The New York Times, justificando y escudando su privacidad y también su forma de entender el cine. “No conozco a Martin Scorsese como ser humano, ni quiero conocerle, pero creo que sus películas son muy, muy personales y me afectan”, continuaba. “Y mi esperanza es que creando esta historia (Ha nacido una estrella) aprendas mucho de mí”.

### **EL CAMINO DE BRADLEY PARA CONVERTIRSE EN DIRECTOR (Artículo publicado en El País)**

Nunca fue el favorito. Él lo sabe, lo admite y ahora hasta se lo toma con cierto humor y una sonrisa. “En mis comienzos no conseguía papeles porque no era follable”, dice de sí mismo. Pero desde aquellos comienzos han pasado casi dos décadas (su primer papel fue en “Sexo en Nueva York” allá por 1999) y tres nominaciones al Oscar. Cuando se pelean por él grandes directores, ahora Bradley Cooper va un paso más allá: el director, pese a todas las trabas que le ponga el camino, ahora será él.

No lo ha tenido fácil. Tampoco ahora, donde ha hecho lo que parece un triple salto mortal: se ha lanzado a la dirección nada menos que con un remake, y además de un clásico de Hollywood que ya ha sido adaptado en media docena ocasiones, “Ha nacido una estrella”. La ha dirigido. La ha coescrito. La protagoniza. Ha creado sus canciones. Y ha rizado la pirueta con un tirabuzón: poner a Lady Gaga (sin tintes ni maquillajes) como protagonista para encarnar a esa chica que llega a Hollywood con ansias de comerse el mundo, un papel que ya interpretaron Barbra Streisand o Judy Garland.

Tenía claro desde el principio que quería dirigir, y no sólo actuar. “Siempre he pensado que tenía en mí seis personajes y ya he hecho unos cuantos de ellos. He sido un soldado, un músico, un cocinero, un hombre desfigurado. Quiero ser un director de orquesta. Y luego, ¿quién sabe?”.

Sin embargo, afirma, muchos le aseguraban que decantarse por una película así como debut tras las cámaras quizá era demasiado. “Al final tienes que prestarle atención al trabajo y no hacer caso de nadie”, reflexiona Cooper. “La gente que se preocupa por mí, que me quiere, me dijo que no dirigiera Ha nacido una estrella, que sería demasiado difícil y que tenía que empezar con algo más fácil. Por suerte no les escuché. Me encanta que haya sido tan, tan difícil hacer esta película. Si no, no habría tenido el mismo valor. Y esa ha sido siempre mi meta: hacer algo, no importa lo difícil que sea el reto, que sea recordado”.

Cooper también ha querido hablar sobre lo difícil que fue tener a Lady Gaga, a la que se refiere como Stefani (puesto que su nombre real es Stefani Germanotta), en la película. Al parecer, la productora no quería contar con ella, no terminaba de confiar en sus dotes como intérprete. Bradley Cooper tuvo que rodar varias pruebas de cámara con la cantante para convencerles de que era la perfecta Ally de su proyecto. “En realidad no conocía la música de Lady Gaga”, explica el actor y director sobre la primera vez que la vio en directo, en una gala benéfica a la que acudió con su madre. “Tenían un invitado musical sorpresa, y Stefani llegó con su pelo echado hacia atrás y cantó La Vie en Rose. Me quedé absolutamente impresionado”. El día después llamó a su agente y le pidió ir a casa de la cantante en ese mismo momento. “Conduje hasta Malibú, nos sentamos en su porche y lo siguiente que recuerdo es a mí comiendo espaguetis con albóndigas y diciéndole: ¿Podemos cantar un canción juntos?”.

Eso hicieron, en su piano. Y Cooper lo tuvo del todo claro.

Gaga tenía que ser la protagonista. “Ninguna actriz me daría musicalmente lo que necesitaba que me diera Stefani en 42 días de rodaje. Necesitaba plutonio. Y el plutonio es la voz de Stefani en Ha nacido una estrella”, relata el de Filadelfia. No se arrepiente. Considera a Gaga “una de las mejores artistas de la historia”, como contaba en el Festival de Cine de San Sebastián, a cuya clausura acudió con esta nueva cinta.

“Hicimos un especie de pacto: creí en ella como actriz y ella creyó en mí como músico”, ha contado él, que desde entonces se preparó a fondo para su tarea. Aprendió a hablar como un tipo duro del country, a cantar como ellos. Bajó su voz para que el registro se pareciera más al de los cantantes de ese género musical tan estadounidense. Entrenó durante seis meses, justo hasta que nació su hija Lea, fruto de su relación con la modelo Irina Shayk. “Hicimos un plan completo de mi agenda”, relata él. “Me levantaba y hacía ejercicio, y después dos horas de guitarra y dos de clases de piano. Comía. Después venía Lukas Nelson, mi colaborador, y escribíamos música durante hora y media. El resto del día escribía el guion. Irina estaba embarazada, así que encajó bastante a la perfección. Lea nació una semana antes de empezar a rodar”.

### **CHARLANDO CON LADY GAGA (Artículo publicado en Fotogramas)**

“Soy Gaga, pero puedes llamarme Stefani”, dice mientras rodea la mano del periodista con sus dos palmas. La admiración de Gaga por Cooper resulta especialmente elocuente a la hora de exponer el origen de su incorporación al proyecto: “Recuerdo perfectamente el día en que bajé las escaleras de mi casa para filmar mi prueba de pantalla para la película”, relata la cantante. “Vi que Bradley tenía una toallita desmaquilladora en la mano. Se acercó a mí y me la pasó por la cara, delicadamente. Y me dijo: Nada de maquillaje. Aquello despertó mi vulnerabilidad, y para alguien como yo, que no está acostumbrada a mostrar ese tipo de vulnerabilidad en público, presentarme así delante de la cámara ha sido un desafío y una experiencia excepcional”.

“Ha nacido una estrella” es la cuarta versión de la misma historia, en la que una joven artista es descubierta y lanzada al estrellato por el hombre del que se enamora y a quien intenta ayudar en su lucha contra los fantasmas del alcoholismo. No es casualidad que esta historia haya sido adaptada en tantas ocasiones, afirma Gaga: “Tiene algo de intemporal y universal; es una historia de amor golpeada por la fragilidad humana. Todos intuimos que detrás de cada estrella debe de haber momentos álgidos y momentos bajos, y Ha nacido una estrella te acerca a esa realidad”.

La interpretación de Gaga despertará con toda seguridad comparaciones entre la actual reina del pop y las protagonistas de las anteriores versiones de “Ha nacido una estrella”: Janet Gaynor (1937), Judy Garland (1954) y Barbra Streisand (1976). Sin embargo, Gaga afirma no tener miedo: “Sé que lo he dado todo en esta película y, en todo caso, soy consciente de que no juego en la misma liga que Gaynor, Streisand y Garland, que es mi actriz favorita de todos los tiempos. Soy simplemente una aspirante a actriz que ha tenido la suerte de recibir la confianza de un gran director, compañero de reparto y amigo como Bradley”.

Si hay una escena de la nueva “Ha nacido una estrella” destinada a quedar fijada en la memoria del espectador, es aquella en la que Ally Campano, el personaje al que da vida Gaga –y que lleva el apellido de soltera de la madre de Cooper–, es arrastrada al escenario por la estrella del country-rock Jackson Maine (Cooper): “Filmamos aquella escena delante de público auténtico y cantamos en directo. Recuerdo que, en la última toma, Bradley se me acercó y me dijo: Esta vez solo quiero que lo pases en grande. Y surgió algo mágico, sentí de verdad que estaba interpretando por primera vez una canción mía ante el gran público”, desvela Gaga.

Con su decisión de cantar en directo las canciones del film, Cooper terminó de ganarse el respeto de Gaga: “Odio esos momentos en que, en mitad de una película, los personajes se ponen a cantar y se nota que están haciendo playback”, sostiene la ganadora de seis premios Grammy. “He tenido la oportunidad de cantar con muchas estrellas de la música, pero a veces ni siquiera los mejores consiguen conectar conmigo a la hora de hacer un dueto. Sin embargo, con Bradley todo fue sencillo; sentí que estaba cantando con un profesional: él me aceptó como actriz y yo a él como músico”, remata Gaga.